

SECCEДУCA ¿Qué me pasa?

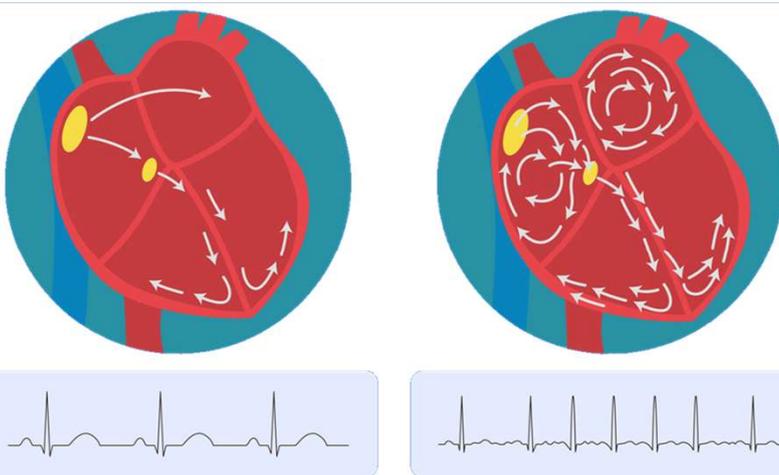
Las arritmias cardiacas

Aunque existen múltiples tipos de arritmias, la que fundamentalmente centra las opciones del tratamiento quirúrgico son aquellas que ocurren en las aurículas en forma de fibrilación y flutter auricular.

En otras infografías se comenta la necesidad de disponer de una actividad eléctrica del corazón ordenada para que pueda tener un adecuado funcionamiento. La actividad eléctrica del corazón está organizada y sigue unos cauces por el sistema de conducción. Cuando ocurren la fibrilación y el flutter auricular, se produce una desorganización de dicha actividad eléctrica a nivel de las aurículas. Esta deja de seguir el circuito normal, debido a la dilatación de las aurículas y otros fenómenos, asociados o no a la presencia de defectos en el corazón como, por ejemplo, la mala función de las válvulas cardiacas y/o la pobre contracción de los ventrículos.

Con la pérdida de esta función contráctil, la sangre sigue circulando por las aurículas, pero no de forma cíclica. Esto provoca que parte de ella se estanque, pudiendo formar coágulos en remanentes, como el apéndice auricular u orejuela izquierda, que puedan desprenderse y causar embolias e ictus. Hasta en un 75-90% de los ictus en los que se pudo conocer el origen del émbolo, este procedía de esta estructural. Y, por consiguiente, es frecuente que se prescriban tratamientos con fármacos anticoagulantes para prevenir estos eventos.

De igual forma, la arritmia puede no ser continua, sino presentar rachas, que pueden dar síntomas en forma de sensación de falta de aire y palpitaciones o ser completamente asintomáticas. A tal efecto, también podrán prescribirse agentes para minimizar los episodios de arritmia o, de estar presente, que no aparezca de forma que aumente en exceso el ritmo de latido del corazón.



La fibrilación auricular y algunos de sus síntomas

